

Boletín UNAM-DGCS-203
Ciudad Universitaria.
12:30 hrs. 03 de abril de 2010



Sophie Ávila Foucat

LA DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA, UNA OPCIÓN PARA ACABAR CON LA POBREZA DEL CAMPO MEXICANO

Fotos

- *Se estima que 70 por ciento de los 25 millones de campesinos vive en la marginación*
- *Sophie Ávila Foucat, del IIEc, dijo que el aprovechamiento de vida silvestre como el ecoturismo, la cacería, el pago por servicios ambientales y la agricultura orgánica, son algunas opciones para este segmento*
- *En las zonas rurales se concentra 25 por ciento de los más de 100 millones de mexicanos, pero el campo sólo aporta el 5.2 por ciento del PIB nacional*



En México, se estima que alrededor del 70 por ciento de los 25 millones de campesinos vive en situación de pobreza, por lo que la diversificación productiva es una opción viable para disminuirla, aseguró Sophie Ávila Foucat, del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc) de la UNAM.

La diversificación productiva contempla, de manera general, todas las tareas no agropecuarias del sector; destacan, por su importancia como actividades sustentables, el aprovechamiento de la vida silvestre, como el ecoturismo, la cacería, el pago por servicios ambientales y la agricultura orgánica, detalló.

Según la CEPAL, comentó, la diversificación de actividades contribuye a una mayor percepción en los hogares, y las entradas salariales no agropecuarias son la principal forma de vida para la población rural mexicana, pues representan más de 40 por ciento del ingreso rural total.

Sin embargo, se ha demostrado – también en la literatura – que eso no significa que beneficie a los de menores recursos, porque para alcanzar diversificación se requiere de cierto capital.

Se calcula que en las zonas rurales de México se concentra

La gente no recibe ingresos importantes por la agricultura, además, esa actividad ha provocado daños al medio ambiente, lo que propicia mayor pobreza, dijo Sophie Ávila Foucat, del IIEc.

alrededor del 25 por ciento de los más de 100 millones de habitantes del país; sin embargo, el campo sólo aporta el 5.2 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB), por lo que la diversificación productiva tiene mucho potencial.

Ávila Foucat destacó que no sólo las políticas del sector agropecuario, sino las de carácter público, deberían tener una confluencia y apoyar esta diversificación para disminuir el deterioro ambiental y la deforestación.

Actualmente, recalcó, hay más de 40 subsidios de diferentes dependencias federales para apoyar proyectos productivos, con criterios completamente diferentes; si existiera una coordinación interinstitucional, el impacto sería mayor.

La académica de la UNAM, reveló que no sólo este sector está en crisis desde la década de los 90 por la situación agropecuaria, también las prácticas productivas han generado un impacto ambiental importante, como la deforestación y contaminación.

De acuerdo con la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio), las principales causas del deterioro ambiental son la sobreexplotación, el cambio de uso del suelo, el cambio climático, las especies invasoras, y la contaminación.

Dos de los principales problemas ambientales en el mundo son el cambio de uso de suelo y la contaminación, debido a la agricultura, porque se hace de manera ineficiente; esta actividad representa el mayor consumidor de agua en México, pues gasta el 70 por ciento del total, sobre todo para riego, y no es eficiente debido a las fugas y la falta de tecnología adecuada.

En el caso de la contaminación, abundó, los fertilizantes empleados terminan en los cuerpos de agua como ríos, lagunas, lagos o lagunas costeras.

Sophie Ávila advirtió que la población más pobre no recibe ingresos importantes por la agricultura, además, esa actividad ha provocado daños al medio ambiente, lo que propicia una mayor pobreza.

Por ello, es importante modificar la forma de aprovechar los recursos naturales y orientarse a una diversificación productiva, tomando en cuenta los límites del capital natural, y que además ayude a combatir la condición de las comunidades.

Esta diversificación, apuntó, en gran parte inició en México a raíz de la crisis del sector agropecuario, tras la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, cuando el país abrió su mercado.

Entonces, el sector adquirió mayores deudas, se registró una cartera vencida importante, ante lo que se vio en la necesidad de buscar otras actividades o ingresos. En el norte del territorio, en particular, los ganaderos vieron a la cacería como una de las opciones más viables.

La diversificación productiva es una estrategia, incluso de la FAO para combatir la pobreza en el medio rural; es un proceso reconocido a nivel mundial. En África, por ejemplo, entre 40 y 45 por ciento de los productores rurales están diversificados, mientras que en Latinoamérica, el 40 por ciento de los ingresos en esa área no son agrícolas, concluyó.

—oOo—